

### ¿Asimilación lineal o segmentada? Movilidad social intergeneracional según origen migratorio en Buenos Aires, 1961-2016

### Linear or Segmented Assimilation? Intergenerational Social Mobility by Migratory Origin in Buenos Aires, 1961-2016

Pablo Dalle<sup>1</sup>

#### RESUMEN

En el artículo se analizan pautas de movilidad social intergeneracional según el origen migratorio familiar en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Los datos provienen de la encuesta probabilística creada en 1961 por Germani y una réplica realizada por PI-Clases en 2016. Los resultados muestran que en 1961 los hijos de inmigrantes europeos tenían pautas de movilidad ascendente similares a las de aquellos con dos generaciones de ascendencia nativa del AMBA, respaldando la teoría de la asimilación lineal. En cambio, en 2016 los grupos étnicos subalternos descendientes de migrantes internos (criollos) y migrantes latinoamericanos, tuvieron menores oportunidades de ascenso social por “desventajas acumulativas” y “penalizaciones extras” arraigadas en la discriminación étnico-racial, respaldando el enfoque de la asimilación segmentada. En definitiva, el caso argentino destaca la relación entre etnicidad, asimilación cultural y los cambios en la estructura de oportunidades en la movilidad social intergeneracional de distintas corrientes migratorias.

*Palabras clave:* 1. desigualdad étnica, 2. asimilación cultural, 3. descendientes de migrantes, 4. Área Metropolitana de Buenos Aires, 5. Argentina.

#### ABSTRACT

This article examines intergenerational social mobility patterns by migratory family origins in the Buenos Aires Metropolitan Area (AMBA). The data is drawn from Germani’s probabilistic survey created in 1961 and its replication by PI-Clases in 2016. The results show that, in 1961, the second generation of European immigrants exhibited upward mobility patterns similar to those of individuals with two generations of native ancestry in AMBA, thereby supporting the linear assimilation theory. In contrast, by 2016, subaltern ethnic groups, including descendants of internal *criollo* migrants and Latin American migrants, faced fewer opportunities for upward mobility due to “cumulative disadvantages” and “additional penalties” rooted in ethno-racial discrimination, thereby supporting the segmented assimilation framework. Overall, the Argentine case underscores the interplay between ethnicity, cultural assimilation, and shifting opportunity structures in shaping intergenerational social mobility across migratory streams.

*Keywords:* 1. ethnic inequality, 2. cultural assimilation, 3. migrant descendants, 4. Buenos Aires Metropolitan Area, 5. Argentina.

Fecha de recepción: 10 de enero, 2025

Fecha de aceptación: 16 de junio, 2025

Fecha de publicación web: 30 de octubre, 2025

---

<sup>1</sup> Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (<https://ror.org/03cqe8w59>) / Instituto de Investigaciones Gino Germani (<https://ror.org/04tmf0341>), Universidad de Buenos Aires (<https://ror.org/0081fs513>), [pablodalle@gmail.com](mailto:pablodalle@gmail.com), <https://orcid.org/0000-0002-4367-8562>



## INTRODUCCIÓN

Argentina, y en particular su centro económico, el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), presenta una estructura social multicultural moldeada por sucesivas oleadas de migración externa e interna. La afluencia masiva inicial de migrantes extranjeros –principalmente provenientes de Europa, pero también de regiones árabes– fue seguida por migración interna y migración desde países vecinos, que incluía poblaciones de ascendencia mestiza o indígena. En tiempos más recientes, la migración de Asia y África ha contribuido aún más a hacer de Buenos Aires una metrópolis cultural y étnicamente diversa. No obstante, este marco multicultural se caracteriza por diferencias que trascienden los aspectos socioculturales y se entrecruzan con desigualdades estructurales de larga data, mismas que limitan las oportunidades de movilidad ascendente de distintos grupos con distinto origen migratorio.

Este perfil multicultural de la estructura social también es evidente –aunque con características específicas propias– en las metrópolis de países desarrollados, como Nueva York, Londres, París, Berlín, Madrid, Barcelona, Roma y Milán. En estas ciudades, el aumento de la inmigración procedente de África, Oriente Medio y Latinoamérica ha resultado en niveles de diversidad étnica y racial sin precedentes. En Latinoamérica, la ciudad de São Paulo también se ha vuelto étnicamente diversa debido a importantes migraciones externas e internas, similar a lo que ocurre en Buenos Aires (Baeninger *et al.*, 2020).

El debate sobre la asimilación y la movilidad social intergeneracional de los inmigrantes y sus descendientes (segundas generaciones) –que se abordará con más detalle en la sección teórica– se ha intensificado en Estados Unidos y en Europa durante las primeras décadas del siglo XXI. A medida que los hijos de los inmigrantes que llegaron a finales del siglo XX se incorporaron al mercado laboral, se pudieron examinar sus resultados educativos y su nivel socioeconómico (Crul y Vreumelen, 2003; Thomson y Crul, 2007; Alba *et al.*, 2011). En el presente artículo se presenta a Buenos Aires (Argentina) como un caso relevante para la observación de los efectos a largo plazo del origen migratorio familiar en la movilidad social intergeneracional, comparando a migrantes europeos y no europeos, junto con sus descendientes. Este análisis comparte ciertas similitudes con investigaciones realizadas en ciudades estadounidenses (Portes y Rumbaut, 2006), presentando una diferencia significativa: Argentina no ha desarrollado una estrategia de crecimiento económico sostenido en las últimas décadas y, en cambio, ha enfrentado crisis recurrentes y períodos de estancamiento.

El objetivo de este artículo es examinar los patrones de movilidad social intergeneracional en la población residente en el AMBA, tomando en cuenta sus orígenes migratorios familiares en 1961 y 2016, a lo largo de diferentes etapas de desarrollo económico. Con esto se busca reconstruir la constelación de factores que han configurado las trayectorias de movilidad social de los principales grupos migratorios en esta metrópoli (migrantes europeos, internos, y latinoamericanos) y sus descendientes.

Las principales preguntas que guían esta investigación son: ¿Las primeras generaciones de migrantes de diferentes orígenes enfrentaron desventajas para su movilidad social ascendente en

1961 y en 2016? De haber existido tal desigualdad de oportunidades, ¿esta ha persistido entre sus descendientes? ¿Están las desigualdades actuales en la estructura de clases por origen migratorio vinculadas principalmente al período en que cada grupo llegó a la región, o es el origen migratorio el que ha impuesto desventajas adicionales a ciertos grupos? ¿Qué factores estructurales y culturales pueden haber desempeñado un papel significativo en la configuración de la estratificación social de los grupos con diferentes orígenes migratorios? En Argentina, esta línea de investigación, iniciada por Gino Germani (1962, 1963), no ha estado a la vanguardia del debate académico en las últimas décadas.

Tanto los estudios sobre migración como los que abordan la estratificación social examinan la influencia de los factores adscriptivos en las oportunidades de vida, sin embargo, estas dos líneas de investigación no han convergido aún en Argentina. Por un lado, numerosos estudios sobre los flujos migratorios se han enfocado en las desventajas laborales que enfrentan las minorías étnicas, sin llegar a considerar el papel del origen de clase (Maguid, 2011); por otro, la mayoría de las investigaciones empíricas sobre la movilidad social intergeneracional en Argentina han advertido cierta rigidez en la estructura de clases del país en las últimas décadas (Jorrat y Benza, 2016; Dalle, 2018); con todo, pocos estudios empíricos han explorado el papel de la migración, tanto externa como interna, en la movilidad ascendente en términos de clase social (Dalle, 2016).

Este estudio busca hacer contribuciones originales en cuatro áreas de la investigación sobre estratificación social: *i)* incorporar los orígenes migratorios como un factor adscriptivo central que configura la desigualdad de oportunidades; *ii)* comparar patrones a largo plazo de movilidad social intergeneracional según el origen migratorio familiar en dos contextos económicos y culturales distintos, utilizando datos de la encuesta pionera de Germani de 1961 y una encuesta PI-Clases de 2016<sup>2</sup> basada en su diseño teórico; *iii)* analizar los efectos de la migración interna y externa en la movilidad social intergeneracional, un área poco explorada en la literatura; y *iv)* cuantificar los efectos de las desventajas o ventajas vinculadas a los orígenes migratorios en las probabilidades de movilidad social ascendente, controlando al mismo tiempo el origen de clase y el nivel educativo alcanzado.

#### ENFOQUE TEÓRICO: EL PAPEL DE LA MIGRACIÓN EN LA MOVILIDAD DE CLASE INTERGENERACIONAL

##### *Migrantes de primera generación y sus dificultades económicas*

Los migrantes económicos suelen encontrarse entre las personas más ambiciosas, motivadas, y dispuestas a asumir riesgos de sus países de origen (Portes y Rumbaut, 2006). Sin embargo, frecuentemente se enfrentan a desventajas en el mercado laboral de la sociedad receptora, por lo que suelen incorporarse a los segmentos más bajos de la clase trabajadora, independientemente de

---

<sup>2</sup> El Programa de Investigación sobre Análisis de Clases Sociales (PI-Clases) es dirigido por Ruth Sautu, Paula Boniolo, Pablo Dalle y Rodolfo Elbert en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires.

su educación y origen social (Piccitto *et al.*, 2024). Los análisis contemporáneos del impacto de la migración en las oportunidades de movilidad social suelen basarse en el “modelo de sucesión”. Este modelo sugiere que los recién llegados se ubican en la parte inferior de la estructura de clases, generando un “efecto de empuje” en la población oriunda –que consta en gran medida de descendientes de migrantes previos– lo que a su vez incrementa las tasas de movilidad ascendente entre los oriundos (Yaish, 2002).

### *Migrantes de segunda generación*

Si bien la primera generación de migrantes suele ocupar los estratos sociales más bajos, a menudo transmite a sus hijos un fuerte impulso de ascenso social. Este estudio se enfoca en la dimensión estructural de la asimilación cultural de los migrantes de segunda generación: sus oportunidades reales de alcanzar resultados educativos y ocupacionales comparables a los de los niños oriundos. Las posibilidades de movilidad ascendente en la segunda generación siguen siendo objeto de debate, mismo que puede enmarcarse en cuatro perspectivas: *i)* asimilación lineal clásica, *ii)* asimilación segmentada, *iii)* racismo y exclusión, y *iv)* neo-asimilación.

En Estados Unidos, la escuela estructural-funcionalista desarrolló la teoría de la asimilación lineal, la cual sostiene que la asimilación sociocultural fomenta la movilidad social ascendente: mientras más lejos de la primera generación de migrantes, mayor es el estatus social y la posición económica. El enfoque de la asimilación lineal sostiene que los inmigrantes y sus descendientes se integran gradualmente en la sociedad mayoritaria en una serie de etapas predecibles: aculturación (adopción de la lengua y las normas culturales dominantes), integración estructural (acceso a la educación y oportunidades laborales), y un debilitamiento de la identidad étnica acompañado de la aparición de patrones exogámicos. El presente estudio se centra exclusivamente en la dimensión estructural de este marco, que, en el contexto de la asimilación lineal, implica un proceso intergeneracional de movilidad social ascendente dentro de un grupo migrante, ascendiendo a las clases media y media-alta, y convergiendo con los patrones de la mayoría oriunda. La movilidad social entre los grupos migrantes se considera una cuestión de tiempo, sin barreras de clase o étnico-raciales que limiten sus oportunidades de progreso.

B. Duncan y O. Duncan (1968) compararon diferentes grupos étnicos de origen migratorio y descubrieron que la segunda generación de migrantes europeos, al controlar en su estudio el origen social y el nivel educativo, no mostró desigualdades significativas en movilidad ascendente de estatus. Estos hallazgos respaldaron la teoría del crisol y el concepto de “asimilación lineal” en razón de los europeos del norte, irlandeses, italianos, judíos, polacos y otros. Pero los hijos de migrantes mexicanos y otros grupos latinoamericanos no lograron los mismos avances ocupacionales a pesar de contar con escolaridad equivalente, lo que subraya la naturaleza racializada del “sueño americano”. Además, la estructura social abierta para con la población blanca en Estados Unidos a menudo se basaba en la exclusión de la población afrodescendiente, que permanecía atrapada en un ciclo de reproducción de pobreza. Incluso quienes alcanzaron niveles educativos más altos fueron

frecuentemente relegados a ocupaciones laborales de bajo nivel socioeconómico, reflejando esto la persistencia de la discriminación racial (Blau y Duncan, 1967).

Los estudios contemporáneos sobre la segunda generación de grupos étnicos subalternos cuestionan la tesis de la asimilación lineal en el contexto de una mayor discriminación étnica y la limitación de las oportunidades laborales para la clase media. El marco de asimilación segmentada propuesto por Portes y Zhou (1993) sostiene que la incorporación de los migrantes de primera generación y sus hijos puede seguir múltiples trayectorias, dependiendo de la interacción de tres factores principales: *i)* el capital humano, que incluye educación, experiencia laboral y competencias lingüísticas; *ii)* el contexto social de recepción, que abarca la estructura de oportunidades, las políticas públicas, las actitudes de la sociedad receptora, y el tamaño y las características de la comunidad coétnica que influyen en el acceso a las redes sociales; y *iii)* el capital social y la cultural inherente a la estructura familiar.

La teoría de la asimilación segmentada describe una tipología de trayectorias de las minorías étnicas (Portes y Zhou, 1993; Portes y Rumbaut, 2006):

*a) Asimilación consonante:* Se producen altas tasas de movilidad ascendente mediante la adopción de la cultura de clase media de origen europeo, al tiempo que se preservan los vínculos con la comunidad de origen.

*b) Asimilación disonante:* Algunos grupos etnonacionales sufren discriminación por parte de la sociedad receptora y, habiendo abandonado sus raíces culturales, no logran construir vínculos sociales dentro de su comunidad étnica. Al carecer del apoyo de redes sociales estrechas que puedan brindarles recursos y protección, la discriminación se convierte en una barrera para su movilidad ascendente, lo que resulta en pobreza persistente dentro de la clase trabajadora.

*c) Aculturación selectiva:* Este proceso destaca el papel del “capital étnico” como recurso para la movilidad ascendente de corto alcance. Ciertos grupos preservan su identidad cultural a través de redes sociales estrechas, se concentran en actividades económicas específicas y mantienen una visión positiva de su cultura de origen, lo que actúa como un factor de resiliencia frente a la discriminación y la escasez de oportunidades. Estos elementos fomentan procesos de movilidad ascendente de corto alcance.

Desde una perspectiva estructural, el enfoque de asimilación segmentada enfatiza que la segunda generación puede experimentar en gran medida un estancamiento, una reproducción de clase dentro de la clase trabajadora o incluso movilidad descendente hacia un segmento más precario de esta, particularmente entre los grupos migrantes racializados. Es en estos grupos que la movilización del capital étnico emerge como un recurso clave que facilita la movilidad ascendente de corto rango.

Portes y Rumbaut (2006) han mostrado que los hijos de migrantes latinoamericanos —especialmente mexicanos, centroamericanos y caribeños no blancos— presentan tasas más bajas de movilidad social ascendente en comparación con otros grupos, tales como los hijos de inmigrantes asiáticos o europeos. Este patrón está vinculado a varios factores: migración en condiciones de bajo nivel

educativo y habilidades ocupacionales limitadas; racialización en la sociedad receptora; y asentamiento en barrios de bajo nivel socioeconómico y mayor segregación, así como asistencia a escuelas de menor calidad.

No obstante, dentro de estos grupos efectivamente existen trayectorias de movilidad ascendente sustentadas por el capital social, las redes de apoyo comunitarias, el acceso a oportunidades educativas diferenciadas (mediante programas de acción afirmativa, la admisión a escuelas de enfoque especializado o la reubicación a barrios con mayor integración socioeconómica) y la resiliencia cultural.

*Exclusión racializada:* Desde un enfoque en la experiencia mexicoestadounidense, Telles y Ortiz (2008) argumentan que las minorías racializadas tienden a estancarse en la clase trabajadora o a experimentar movilidad descendente hacia una subclase racial. Entre los mexicoestadounidenses de segunda, tercera e incluso cuarta generación, la asimilación cultural no genera una rentabilidad ocupacional en términos de logro educativo, en comparación con la población blanca oriunda o asiática, debido a la persistencia del racismo estructural. Además, los autores incluso se muestran escépticos en cuanto al posible papel del capital étnico como recurso para la movilidad social ascendente.

*Neo-asimilación:* Esta perspectiva retoma la visión optimista de la teoría clásica de la asimilación, sugiriendo que la integración en la cultura de la sociedad receptora y la erosión de las diferencias étnico-raciales promueven una movilidad ascendente hacia una cultura predominante inclusiva. Según Alba *et al.* (2011), la segunda generación se encuentra “bien en lo general”.

### *Nietos de migrantes*

La mayoría de los estudios sobre movilidad social intergeneracional analizan dos generaciones: padres e hijos. Esta limitación se debe a que la mayoría de las encuestas no recopilan información sociodemográfica sobre los abuelos. Por otro lado, una nueva línea de investigación sobre la transmisión de la desigualdad a lo largo de tres generaciones ha cobrado impulso recientemente (Pfeffer, 2014).

El debate actual se centra en el efecto de la clase social de los abuelos en la probabilidad de movilidad social de sus nietos, teniendo la clase social de los padres como variable de control. El efecto directo de la clase social de los abuelos resulta especialmente relevante en los extremos de la estructura de clases y entre los grupos subalternos, donde las desventajas acumuladas debidas a la discriminación étnico-racial juegan un papel significativo, como se observa entre los afroamericanos y latinos en Estados Unidos, y los turcos, árabes y afrodescendientes en Europa (Hertel y Groh-Samberg, 2014).

En este estudio se incluye el impacto de la clase social y el origen migratorio de los abuelos en la movilidad social intergeneracional.

## MIGRACIÓN, ETNICIDAD Y CLASES SOCIALES EN ARGENTINA

La migración internacional a Argentina alcanzó su punto máximo entre 1870 y 1930, con un breve pero intenso resurgimiento después de la Segunda Guerra Mundial, impulsado por la expansión económica durante la fase agroexportadora y la industrialización por sustitución de importaciones (ISI). Aproximadamente 7.6 millones de inmigrantes llegaron a Argentina con una tasa de residencia estimada del 56 por ciento. Los grupos migratorios más numerosos fueron los de italianos, españoles, polacos, rusos (entre los cuales una proporción considerable eran inmigrantes judíos) y migrantes de países árabes. Esta afluencia tuvo un profundo impacto demográfico y, dada la relativamente pequeña población nativa, produjo un “efecto de reemplazo”, particularmente en la región pampeana, en donde se asentaron la mayoría de los migrantes (Germani, 1962). A la vez, las poblaciones indígenas de las regiones pampeana y patagónica fueron diezmadas durante las campañas militares previas a 1880, lo que llevó al etnocidio de los grupos indígenas sobrevivientes.

La llegada de migrantes extranjeros contribuyó significativamente al desarrollo económico inicial de Argentina al proveer mano de obra, innovación y capital humano orientado a la producción. La consiguiente expansión de las oportunidades laborales impulsó un proceso dinámico de movilidad ascendente estructural. Los migrantes europeos –la mayoría de los cuales provenían de la clase trabajadora– y sus descendientes fueron los principales beneficiarios de estas oportunidades (Germani, 1963). La movilidad estructural fue especialmente intensa en las regiones más dinámicas de Argentina, particularmente en la región pampeana, donde las clases medias se expandieron al doble del promedio nacional. En contraste, las zonas periféricas permanecieron estancadas, lo que generó una estructura social cerrada y polarizada. Fue durante este período que se configuró la composición étnica actual de Argentina, con distintos grupos étnicos concentrados en diferentes regiones (Germani, 2010).

Entre los años 1930 y 1970, la fase ISI impulsó una importante migración interna hacia los centros urbanos, particularmente hacia el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Desde una perspectiva sociocultural, estas migraciones internas pusieron en contacto a dos grupos étnicos distintos: la población mestiza y la población de origen europeo. A diferencia del período 1860-1930, en el que la migración europea contribuyó a la formación de las clases medias, los migrantes internos y la ola más reciente de migrantes europeos ingresaron a la clase trabajadora, generando un “efecto de empuje” ascendente que impulsó a los residentes urbanos de origen inmigrante europeo a ocupar posiciones en la clase media. La mayoría de estos migrantes habían sido trabajadores manuales rurales, semicualificados o no cualificados en sus lugares de origen, quienes experimentaron una movilidad ascendente intergeneracional a través del empleo en la industria como obreros asalariados o artesanos (Germani, 1963).

La llegada de migrantes internos provenientes de las regiones más estancadas de Argentina, junto con aquellos migrantes de países vecinos (Paraguay, Bolivia y Chile), coincidió con la segunda fase de la ISI (1960-1976). Durante este período, la industria manufacturera experimentó un proceso de concentración, reduciendo su papel como vía para la integración de estos migrantes a la sociedad urbana moderna. Las principales excepciones fueron los sectores de la construcción

y de los servicios, los cuales continuaron siendo oportunidades para la mano de obra semicualificada y no cualificada (Torrado, 2007).

Durante el período de liberalización económica (1976-2001) en el que la segmentación del mercado laboral se vio reforzada, la demanda de trabajadores semicualificados y no cualificados se desplazó hacia el empleo informal en actividades caracterizadas por sus condiciones precarias (Sautu, 2016). Al llegar al AMBA, los tres principales grupos de migrantes recientes –paraguayos, bolivianos y peruanos– encontraron empleo principalmente en trabajos manuales de bajo salario y malas condiciones, especialmente en la construcción, la industria textil, los servicios personales y el pequeño comercio minorista o ambulante (Cerrutti, 2018). Estos grupos también se enfrentaron a la escasez de vivienda y a condiciones de vida precarias en asentamientos informales (Mera, 2025). Los migrantes internos criollos<sup>3</sup> de origen obrero también experimentaron circunstancias similares.

Existe un amplio consenso sobre el carácter étnico de la estructura de clases de Argentina; no obstante, las interpretaciones de sus factores causales subyacentes varían:

1. El primer factor se refiere a la naturaleza de las estructuras de oportunidad. Los migrantes europeos llegaron a Argentina durante un período de crecimiento económico sostenido, en el que la estructura social aún estaba en formación, lo que significó que los requisitos de capital educativo y económico para la movilidad ascendente eran relativamente bajos. La migración internacional no implicó la asimilación a una estructura social preexistente, sino que contribuyó a la creación de una nueva (Germani, 1962). Las características de esta sociedad emergente incluían relaciones directas sin las actitudes tradicionales de respeto y deferencia, confianza en el progreso personal y la educación, y una moral que combinaba el control de la natalidad con la autoridad familiar convencional. En contraste, los migrantes criollos internos y regionales tuvieron que asimilar esta estructura social ya establecida (Torre y Pastoriza, 2002). A diferencia del período anterior, llegaron al Área Metropolitana de Buenos Aires durante una época de estancamiento económico y crisis recurrentes, especialmente entre los años 1976 y 2001 (véase el cuadro 1).

*Cuadro 1. PIB per cápita de Argentina comparado con los países seleccionados (en dólares estadounidenses de 2011, PPA<sup>4</sup> y como porcentaje)*

	Años seleccionados						
	1885	1913	1929	1946	1974	2001	2015
PIB per cápita de Argentina	4 196	6 505	7 481	7 991	14 250	13 913	19 316
PIB per cápita como porcentaje de...							
Estados Unidos	84	80	71	55	54	30	37
Gran Bretaña	98	102	101	87	85	40	50
Francia	140	126	131	159	73	42	50

(continúa)

<sup>3</sup> Población nacida en otras provincias de Argentina con varias generaciones de ascendencia argentina. Término típicamente asociado con población mestiza caracterizada por una mezcla de ascendencia europea e indígena, pero sin raíces migratorias europeas recientes.

<sup>4</sup> Paridades de poder adquisitivo.

*(continuación)*

	Años seleccionados						
	1885	1913	1929	1946	1974	2001	2015
Alemania	132	116	165	255	76	40	42
Italia	237	238	273	327	95	47	61
España	117	147	124	183	127	51	58
Canadá	122	93	84	69	64	38	45
Australia	68	78	72	65	69	38	44
Nueva Zelanda	85	91	103	81	83	53	58
Brasil	575	898	737	596	314	170	126
México		430	409	339	178	123	123
Chile	220	180	176	180	220	129	91
Perú	883	710	442	449	380	293	172
Paraguay				534	662	361	231
Bolivia		647	571	512	673	455	324

Fuente: Elaboración propia con base en la Maddison Project Database (Bolt *et al.*, 2018).

2. Un segundo factor estructural clave es la política migratoria. Las leyes migratorias promulgadas por la Generación del 80 (1880) favorecieron explícitamente la migración europea para cultivar la tierra, mejorar la industria y promover las ciencias y las artes, al tiempo que imponían restricciones a los inmigrantes regionales (Adamovsky, 2009).

3. Germani (1962) añade un factor cultural a la explicación del avance social de los inmigrantes europeos y sus descendientes, enfatizando el papel de valores como el trabajo duro, la austeridad y el espíritu emprendedor en la generación migrante –más orientada hacia la acumulación material y el progreso económico que la población criolla–, así como sus fuertes aspiraciones de educación superior para sus hijos.

El impacto positivo de la migración externa en la movilidad ascendente intergeneracional desde los orígenes de la clase trabajadora también se ha observado en las aspiraciones de educación superior encontradas entre las familias inmigrantes latinoamericanas, así como en la mayor matriculación universitaria de los migrantes latinoamericanos de menor nivel educativo en comparación con sus pares oriundos de origen social similar (Jiménez Zunino y Maggi, 2024). Zuccotti (2023) halló que entre las personas cuyos padres tenían un nivel educativo bajo, los jóvenes de origen migrante latinoamericano (de Paraguay, Bolivia y Perú) obtuvieron mejores resultados educativos que los argentinos oriundos. Este efecto positivo disminuye entre los hijos de inmigrantes de clase media y alta, lo que puede atribuirse a una discriminación más intensa entre las clases sociales más altas.

4. El imaginario social eurocéntrico también ha contribuido a limitar la movilidad ascendente de los migrantes internos y regionales, y de sus descendientes. El mito fundacional de la identidad nacional argentina fue el de un crisol racial que unía a inmigrantes europeos, mestizos, pueblos indígenas y afrodescendientes, resultando en la creación de una nueva etnia como base de una nación unificada. Sin embargo, como argumenta Adamovsky (2009, p. 63), este mito encubría una “jerarquía racial oculta”, ya que implicaba que el resultado de esta fusión era una sociedad europea

“blanca”. La condición para la integración de indígenas, afrodescendientes y mestizos, ya fueran oriundos o de países vecinos, fue entonces un proceso de “blanqueamiento”.

El mito del crisol ha sido reemplazado por la noción de “pluralismo cultural”, el cual enfatiza la coexistencia pacífica de distintos grupos étnicos sin fusionarse. Empero, estas diferencias no se valoran por igual. La discriminación étnico-racial produce una “racialización de las relaciones de clase” que asigna posiciones inferiores en la jerarquía de clases a las poblaciones indígenas, mestizas o mulatas –muchas de ellas de origen migratorio interno o latinoamericano– con base en su color de piel, rasgos físicos y rasgos culturales (Margulis, 1998, pp. 37-38). Es en este sentido que la discriminación opera como un mecanismo “auxiliar de la pobreza: desalienta, desacredita, y socava la voluntad de utilizar canales de ascenso económico y social” (p. 38), por ejemplo, al afectar negativamente el rendimiento educativo en las escuelas primarias y secundarias (Binstock y Cerrutti, 2016).

Existen múltiples formas de rechazo tanto explícito como sutil que delimitan territorios, configuran pautas de movilidad espacial dentro de la ciudad (Caggiano, 2014), promueven o restringen el acceso a ciertas ocupaciones y establecen formas matizadas de permisividad o exclusión; todo lo cual afecta los procesos de estratificación social de los grupos discriminados.

5. Sin embargo, otros estudios enfocados en la dimensión cultural argumentan que la formación de redes sociales estrechas puede servir como “capital étnico”, contrarrestando las prácticas discriminatorias mediante el fortalecimiento de la identificación positiva con la cultura de origen y el fomento de la participación en enclaves económicos. Dos enclaves étnicos importantes en el AMBA actualmente son la comunidad boliviana, dedicada a la horticultura (Benencia, 2012), y la comunidad paraguaya, concentrada en la construcción (Del Águila, 2016). El capital étnico es un recurso estratégico para la segunda generación: los descendientes de bolivianos y paraguayos a menudo preservan lazos culturales y mantienen una autoidentificación positiva con su herencia, lo que ayuda a contrarrestar su discriminación y favorece su integración socioeconómica (Gavazzo, 2018).

En vez de atribuir los efectos de la migración en la movilidad social intergeneracional a una causa única, el presente estudio propone un marco teórico que examina la interacción de factores económicos y culturales.

## DATOS Y METODOLOGÍA

Este estudio se fundamenta en un análisis estadístico de dos encuestas probabilísticas realizadas en el AMBA: la primera, dirigida por Gino Germani en 1961, examinó la estratificación y la movilidad social; la segunda, realizada en 2016 por el Programa de Investigación en Clases Sociales (PI-Clases) del Instituto Gino Germani, buscó continuar el trabajo de Germani y posibilitar un estudio comparativo de la movilidad social intergeneracional (Sautu *et al.*, 2020).

La encuesta de 1961 se dirigió a jefes de hogar (principalmente hombres) mayores de 18 años, mientras que la de 2016 incluyó a hombres y mujeres de entre 25 y 65 años de edad residentes del

AMBA. Tras excluir a los encuestados inactivos y a quienes no proporcionaron información sobre la ocupación de sus padres, los tamaños finales de las muestras fueron de 1 785 y 1 041 encuestados, respectivamente.

La encuesta PI-Clases está basada en el diseño de Gino Germani y su objetivo es realizar un estudio comparativo de la movilidad social intergeneracional que incluya indicadores educativos y ocupacionales para tres generaciones (encuestado, padre y abuelo). Además, la encuesta PI-Clases amplió este alcance para incluir a las madres y abuelos de los encuestados de ambos lados de la familia.

En cuanto al origen migratorio, la encuesta de 1961 recopiló información detallada sobre los lugares de nacimiento de los encuestados (país, provincia y ciudad), el origen nacional de sus padres y el período de migración a Argentina y al AMBA. La encuesta PI-Clases amplió esta información recopilando además información sobre el lugar de nacimiento a un nivel más desagregado al registrar el período de llegada de los migrantes por tres generaciones (encuestados, padres y abuelos), lo que permitió realizar un análisis más profundo de los efectos de los orígenes de la migración interna.

Con el fin de analizar las probabilidades de la movilidad social ascendente según el origen migratorio en los años 1961 y 2016, se aplicó un modelo de regresión logística ordinal multivariante. Los coeficientes estimados por este modelo indican la probabilidad (momio) de alcanzar una posición de clase superior o igual a J frente a una posición de clase inferior a J, lo que proporciona una medida de la propensión a la movilidad ascendente. Se incluyeron variables independientes como variables ficticias para capturar efectos no lineales. Este modelo permitió estimar la movilidad relativa, la cual mide la desigualdad de oportunidades de movilidad ascendente entre grupos mientras se controlan los cambios estructurales.

El esquema de clases utilizado para medir la movilidad social está basado en una agregación jerárquica del esquema de clases EGP, lo que permitió adaptar la clasificación ocupacional de siete niveles de Germani. Se dividió a la pequeña burguesía en dos estratos: pequeños vendedores (IVb1), categorizados como clase media-baja, y artesanos (IVb2), clasificados como clase trabajadora cualificada (Cuadro 2).

*Cuadro 2. Variables, categorías y estadísticas descriptivas*

	Año de la encuesta			
	1961	%	2016	%
<b>Variable dependiente</b>				
Clase de destino	I, II y IVa Clase de servicios y propietarios	18	I, II y IVa Clase de servicios y propietarios	25.4
	IIIab y IVb1 Empleados de rutina y pequeños vendedores	33.1	IIIab y IVb1 Empleados de rutina y pequeños vendedores	31.1
	IVb2, V y VI Clase trabajadora cualificada	35.5	IVb2, V y VI Clase trabajadora cualificada	20.6

*(continúa)*

		<b>Año de la encuesta</b>			
		<b>1961</b>	<b>%</b>	<b>2016</b>	<b>%</b>
<i>(continuation)</i>		VIIab Clase trabajadora no cualificada	13.5	VIIab Clase trabajadora no cualificada	23
<b>Variable independiente</b>					
Clase de origen (posición social del padre en la encuesta de 1961; posición social superior de los padres en la encuesta de 2016)	I, II y IVa Clase de servicios y propietarios	20.2	20.2	I, II y IVa Clase de servicios y propietarios	17.8
	IIIab y IVb1 Empleados de rutina y pequeños vendedores	31.4	31.4	IIIab y IVb1 Empleados de rutina y pequeños vendedores	20.8
	IVb2, V y VI Clase trabajadora cualificada	27.6	27.6	IVb2, V y VI Clase trabajadora cualificada	31.4
	VIIab Clase trabajadora no cualificada	20.8	20.8	VIIab Clase trabajadora no cualificada	29.9
Clase de origen (posición de clase de los abuelos)	I, II y IVa Clase de servicios y propietarios	11.8	11.8	I, II y IVa Clase de servicios y propietarios	9.8
	IIIab y IVb1 Empleados de rutina y pequeños vendedores	17.9	17.9	IIIab y IVb1 Empleados de rutina y pequeños vendedores	19.3
	IVb2, V y VI Clase trabajadora cualificada	7.5	7.5	IVb2, V y VI Clase trabajadora cualificada	19.7
	VIIab Clase trabajadora no cualificada	19.1	19.1	VIIab Clase trabajadora no cualificada	51.3
Origen migratorio familiar	Sin información*	43.7	43.7		
	(Lugar de nacimiento de los encuestados y origen nacional de los padres)			(Lugar de nacimiento de los encuestados, padres y abuelos)	
	Nacidos en el AMBA, padres argentinos	10.4	10.4	Tres generaciones nacidas en el AMBA (1)	7.8
				Dos generaciones nacidas en el AMBA, abuelos migrantes europeos (2)	15.7
	Nacidos en el AMBA, padres europeos	28.2	28.2	Nacidos en el AMBA, padres migrantes internos y abuelos migrantes europeos (2)	6.8
	Migrantes internos, padres europeos	12.4	12.4	Nacidos en el AMBA, padres migrantes europeos (2)	7.8
	Migrantes europeos	33.1	33.1	Migrantes europeos (2)	0.9
	Migrantes internos, padres argentinos	14.5	14.5	Migrantes internos (padres o abuelos migrantes europeos) (2)	3.9
				Dos generaciones nacidas en el AMBA, abuelos migrantes internos (3)	7.7
				Nacidos en el AMBA, padres migrantes internos y abuelos argentinos (3)	21.3
			Migrantes internos, padres y abuelos argentinos (3)	16.4	
			Nacidos en el AMBA, padres latinoamericanos migrantes (4)	5	

*(continúa)*

(continuación)

		Año de la encuesta			
		1961	%	2016	%
		Migrantes latinoamericanos (4)			6.8
Cohorte de nacimiento	Hasta 1900		16.6	1950-1960	24.4
	1901-1911		25.2	1961-1970	23.3
	1912-1921		25.7	1971-1980	27.1
	1922-1931		23.5	1981-1990	25.2
	1932-1943		9		
Período de llegada al AMBA	Oriundos del AMBA		39	Oriundos del AMBA	72.3
	1880-1918		9.7	1955-1975	8.7
	1919-1930		15.6	1976-1989	7.4
	1931-1944		13.6	1990-2014	11.6
	1945-1961		22.2		
Nivel educativo	Primaria incompleta		33	Primaria incompleta	5.4
	Primaria completa		51.1	Primaria completa	30.8
	Secundaria y bachillerato completa		11.3	Secundaria y bachillerato completa	37.8
	Educación superior completa		4.7	Educación superior completa	26

\* Los encuestados en esta categoría presentan características más similares a las de los dos estratos de la clase trabajadora.

*Fuente:* Elaboración propia con base en la encuesta de Germani (1961) y en la encuesta PI-Clases (2016).

Para construir la variable de origen migratorio familiar, en la línea de estudios previos de Featherman y Hauser (1978) y Germani (1963), se aplicaron dos criterios cuando la generación de los padres era de orígenes migratorios diferentes: *i)* se priorizó el origen migratorio sobre el oriundo, y *ii)* en los casos de uniones entre migrantes externos e internos, se priorizó la migración externa. Los mismos criterios se aplicaron a la generación de los abuelos.

La estrategia analítica comienza con la construcción de tablas bivariadas para mostrar la estructura de clases según el origen migratorio familiar. Después se aplica una regresión logística ordinal dentro de un análisis multivariado por pasos para así identificar el efecto de cada variable, controlando las demás variables independientes. Se ha empleado un modelo de regresión anidada, con pruebas de hipótesis realizadas para cada grupo de variables añadidas en cada paso. La prueba LR se utiliza para determinar si la introducción de nuevas variables o grupos de variables teóricamente relevantes para el estudio de los procesos de movilidad social suma algún efecto estadísticamente significativo, mejorando así la parsimonia del modelo (Long y Freese, 2006).

Finalmente, se aplica un modelo de análisis de trayectorias (Blau y Duncan, 1967) a la encuesta PI-Clases para así examinar las diferencias en el proceso de estratificación según el origen migratorio dentro de la estructura social contemporánea. Para estas regresiones, se utilizó el Índice Socioeconómico Internacional de Estatus Ocupacional (ISEI-08, por sus siglas en inglés)

(Ganzeboom y Treiman, 2010) y los años de educación tanto en los países de origen como de destino.

## RESULTADOS

### *¿Una integración multicultural en una sociedad abierta?*

En 1961, la población oriunda del AMBA con padres argentinos –en su mayoría descendientes de inmigrantes europeos tempranos o de la clase alta criolla– tenía el mayor peso relativo en las clases medias privilegiadas (véase el cuadro 3).

*Cuadro 3.* Posición social según lugar de nacimiento y origen nacional de los padres. Jefes de hogar mayores de 18 años. AMBA, 1961 (%)

Clase	Lugar de nacimiento y origen nacional de los padres					Total
	Nacidos en el AMBA, padres argentinos	Nacidos en el AMBA, padres europeos	Migrantes internos, padres europeos	Migrantes internos, padres argentinos	Migrantes externos* (principalmente europeos)	
Clase de servicios y propietarios	34.4	24.9	17.1	13.2	9.7	18
Empleados de rutina y pequeños vendedores	34.5	37.8	33.3	22.1	33.3	33.1
Clase trabajadora cualificada	24.1	29.2	35.1	45.7	39.9	35.5
Clase trabajadora no cualificada	7	8.1	14.4	19	17.1	13.5
Total	100	100	100	100	100	100
N	186	503	222	258	616	1 785

\* Esta categoría incluye al 4.1 por ciento de latinoamericanos (25% de los cuales son hijos de europeos) y a 3.8 por ciento de sirios, libaneses y turcos. En la distribución del origen nacional de los padres, los latinoamericanos representan solo el 3.7 por ciento.

*Fuente:* Elaboración propia con base en la encuesta de Germani (1961).

En 1961, la población nativa del AMBA estaba compuesta por los hijos y nietos de inmigrantes europeos nacidos en Argentina, quienes tenían el mayor peso relativo en las clases medias privilegiadas. Les seguían de cerca los oriundos del AMBA de padres europeos, y justo después los migrantes internos de origen europeo. Los migrantes de la ola europea más reciente y los migrantes internos de padres argentinos tenían una mayor presencia en los estratos de clase trabajadora. Los nuevos migrantes ingresaron en la parte más baja de un sistema de clases más estructurado de lo que estaba en el período 1880-1930, lo que generó un impulso ascendente entre la población oriunda.

En el cuadro 4 se muestran los resultados del análisis multivariado basado en una regresión logística ordinal. En la primera columna del cuadro 3 se presentan los resultados de los modelos

logísticos para cada variable independiente antes de ajustar los modelos multivariados (“efectos brutos”). Los resultados para la variable “Lugar de nacimiento y origen nacional de los padres” son consistentes principalmente con dos hipótesis: la influencia positiva del origen migratorio europeo de los padres y la tesis de la asimilación lineal. ¿En qué medida el origen europeo de los padres favoreció la movilidad social ascendente de sus hijos?

*Cuadro 4. Regresión logística ordinal de la probabilidad de movilidad social ascendente. Jefes de hogar mayores de 18 años. AMBA, 1961 (Exp. Beta)*

<b>VARIABLES INDEPENDIENTES J3:O25</b>	<b>Efectos brutos</b>	<b>Modelo 1</b>	<b>Modelo 2</b>	<b>Modelo 3</b>	<b>Modelo 4</b>
Clase del abuelo (Ref. Clase trabajadora no cualificada)	(0.0123)				
Clase de servicios y propietarios	2.9***	1.3	1.4+	1.4*	0.9
Empleados de rutina y pequeños vendedores	1.5*	0.9	1.0	1.0	1.0
Clase trabajadora cualificada	1.5*	1.2	1.2	1.1	1.1
Sin información	1.1	0.9	0.8	0.9	0.9
Clase del padre (Ref. Clase trabajadora no cualificada)	(0.0519)				
Clase de servicios y propietarios	8.5***	7.7***	6.9***	7.0***	3.4**
Empleados de rutina y pequeños vendedores	3.3***	3.2***	2.8***	2.8***	1.9***
Clase trabajadora cualificada	2.1***	2.0***	1.7***	1.8***	1.5**
Lugar de nacimiento y origen nacional de los padres (Ref. Nacidos en el AMBA, padres argentinos)	(0.0255)				
Nacidos en el AMBA, padres migrantes del extranjero	0.67*		0.83	0.85	0.97
Migrantes internos, padres migrantes del extranjero	0.42***		0.47***	0.51	0.66
Migrantes del extranjero	0.29***		0.34***	0.38*	0.49
Migrantes internos, padres argentinos	0.25***		0.32***	0.36*	0.48
Cohorte de nacimiento (Ref. Hasta 1900)	(0.003)				
Nacidos entre 1901-1911	1.2			1.16	1.11
Nacidos entre 1912-1921	1.5**			1.54**	1.42*
Nacidos entre 1922-1931	1.4*			1.76**	1.31
Nacidos entre 1932-1943	1.1			1.12	0.72
Período de llegada al AMBA (Ref. Oriundos del AMBA)	(0.0251)				
1880-1918	0.50***			1.46	1.77
1919-1930	0.45***			1.11	1.23
1931-1944	0.47***			0.98	1.14
1945-1961	0.30***			0.67	0.81
Nivel educativo (Ref. Escuela primaria incompleta)	(0.1448)				
Educación primaria	4.7***				3.7***

(continúa)

*(continuación)*

Variables independientes J3:O25	Efectos brutos				
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	
Educación secundaria y bachillerato					18.4***
Educación superior					120.0***
Pseudo R2	0.054	0.076	0.083		0.175
Prueba LR	LR: 103.1***		LR: 29.1**		
			LR: 432.1***		
N	1 785	1 785	1 785	1 785	1 785

*Nota:* Marcadores de significancia: \*p < .05, \*\*p < .01, \*\*\*p < .001.

*Fuente:* Elaboración propia con base en la encuesta de Germani (1961).

En el modelo 1, los resultados muestran que, aunque la clase social del abuelo tuvo un efecto directo en la movilidad ascendente de sus nietos en 1961, este efecto fue principalmente indirecto, mediado por la clase social del padre. El modelo 2 muestra que, tras controlar por origen social, tanto los inmigrantes europeos recientes como los migrantes internos tuvieron menores probabilidades de movilidad ascendente en comparación con los oriundos del AMBA. Sin embargo, los hijos de inmigrantes europeos nacidos en el AMBA mostraron una movilidad ascendente similar a la de los oriundos de dos generaciones nacidas en la zona, ya fueran de familias tradicionales o de origen migratorio europeo.

El modelo 3 indica que, al controlar por orígenes social y migratorio, las cohortes intermedias (nacidos entre 1912 y 1931) tuvieron las mayores probabilidades de movilidad ascendente. Estas cohortes corresponden a los grupos de edad (39 a 49 años) aproximadamente en la cima de sus carreras profesionales. La variable del período de llegada al AMBA mostró también una disminución general en las probabilidades de movilidad ascendente entre los migrantes más recientes, aunque este efecto no resultó estadísticamente significativo, probablemente debido a la superposición con el origen migratorio (como se muestra en el modelo 2).

El modelo 4 suma el nivel educativo al análisis. Los resultados muestran que el nivel educativo es un factor crucial para la movilidad ascendente, especialmente los títulos universitarios, que son clave para acceder a las clases medias privilegiadas. El origen de clase determina las disparidades en el nivel educativo, lo que a su vez influye en la clase de destino. Una parte significativa del efecto de la clase social de origen está mediada por el nivel educativo. No obstante, la clase social de origen continúa ejerciendo un efecto directo duradero en la clase de destino.

El contraste de hipótesis con la prueba LR respalda en cierta medida el modelo 4, el cual subraya el importante papel del nivel educativo en la movilidad social intergeneracional. Además, los resultados de este modelo refinan los hallazgos previos sobre la influencia del origen migratorio. Al controlar por clase de origen (remontándonos a dos generaciones) y por nivel educativo, el efecto del lugar de nacimiento y el origen nacional de los padres deja de ser significativo, aunque el patrón general se mantiene. Esto sugiere que las menores tasas de movilidad ascendente observadas entre los migrantes europeos e internos más recientes se explican en gran medida por las desventajas

asociadas a la clase social de origen y a los niveles educativos inferiores. Además, la segunda generación de inmigrantes europeos nacidos en el AMBA alcanzó posiciones de clase similares a las de las familias con dos generaciones de nacidos en Buenos Aires.

*¿Una sociedad más cerrada?*

¿Cómo luce actualmente la inserción de las familias en la estructura de clases según su origen migratorio? En el cuadro 5 se proporciona una descripción general de este patrón en el año 2016.

*Cuadro 5.* Posición de clase según el origen migratorio familiar.  
 Población de ambos sexos, de 25 a 65 años. AMBA, 2016 (%)

<b>Origen migratorio familiar II</b>					
<b>Clase</b>	<b>Tres generaciones nacidas en el AMBA (ascendencia europea)</b>	<b>Origen migratorio europeo</b>	<b>Origen migratorio interno, padres y abuelos argentinos</b>	<b>Origen migratorio latinoamericano</b>	<b>Total</b>
Clase de servicios y propietarios	45.8	34.9	16.8	15.8	25.4
Empleados de rutina y pequeños vendedores	32.5	36.8	28.2	24.2	31.1
Clase trabajadora cualificada	7.2	18.0	22.9	28.3	20.6
Clase trabajadora no cualificada	14.5	10.4	32.1	31.7	22.9
Total	100	100	100	100	100
N	83	367	471	120	1 041

*Fuente:* Elaboración propia con base en la encuesta PI-Clases (2016).

Las familias con tres generaciones nacidas en el AMBA, residentes principalmente en la Ciudad de Buenos Aires, y mayoritariamente de ascendencia europea, están sobrerrepresentadas en las clases medias privilegiadas. Las familias de origen europeo que llegaron más recientemente a la región también muestran una distribución similar, concentrándose tanto en las clases medias privilegiadas como en las medias bajas. En contraste, las familias de origen migratorio interno sin ascendencia europea –al menos hasta la generación de los abuelos– y las familias de origen latinoamericano están sobrerrepresentadas en la clase trabajadora. Aun así, los migrantes latinoamericanos están más integrados en los segmentos cualificados de la clase trabajadora, y sus descendientes experimentan una mayor movilidad ascendente de corto alcance gracias a acreditaciones técnicas y profesionales de estatus medio-bajo (véase el cuadro 6).

**Cuadro 6.** Clase de destino desde orígenes en la clase trabajadora de migrantes internos criollos y migrantes latinoamericanos, y sus descendientes, AMBA, 2016 (%)

Clase	Origen migratorio familiar y generación que migró				Total
	Migrantes internos, padres y abuelos argentinos	Nacidos en el AMBA, padres migrantes internos y abuelos argentinos	Migrantes latinoamericanos	Nacidos en el AMBA, padres migrantes latinoamericanos	
Profesionales y técnicos de estatus medio-bajo	12	15.9	9.5	21.2	15.9
Empleados de rutina	7.7	12.1	14.3	12.1	11.3
Pequeños vendedores y artesanos	13.7	15.3	14.3	12.2	14.2
Trabajadores manuales cualificados	16.2	23.6	19	24.2	20.2
Trabajadores manuales no cualificados	50.4	33.1	42.9	30.3	38.4
Total	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta PI-Clases (2016).

En el cuadro 7 se ilustra la influencia actual de los factores adscriptivos y alcanzados en las probabilidades de movilidad social ascendente. El primer hallazgo destacable es que las variables independientes utilizadas para el análisis del año 2016 muestran efectos brutos similares a los encontrados en la encuesta del año 1961. Esto resulta particularmente evidente en el impacto de la clase de los padres, lo que indica la persistencia de la desigualdad a lo largo del tiempo.

**Cuadro 7.** Regresión logística ordinal de las probabilidades de movilidad social ascendente. Población de ambos sexos, de 25 a 65 años. AMBA, 2016 (Exp. Beta)

Variables independientes	Efectos brutos	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
Clase de los abuelos (Ref. Clase trabajadora no cualificada)					
Clase de servicios y propietarios	5.5***	2.5***	2.3***	2.3***	1.6+
Empleados de rutina y pequeños vendedores	2.7***	1.5*	1.3	1.3	0.9
Clase trabajadora cualificada	1.6***	1.1	0.9	0.9	0.8
Sin información	1	0.8	0.7	0.7	0.6*
Clase de los padres (Ref. Clase trabajadora no cualificada)					
Clase de servicios y propietarios	8.4***	6.3***	4.9***	4.9***	2.3***
Empleados de rutina y pequeños vendedores	4.0***	3.4***	2.7***	2.7***	1.9**
Clase trabajadora cualificada	1.5***	1.4*	1.3	1.3	1

(continúa)

(continuación)

Variables independientes	Efectos brutos				
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	
<b>Origen migratorio familiar</b> (Ref. Tres generaciones nacidas en el AMBA)					
Dos generaciones nacidas en el AMBA, abuelos migrantes europeos	0.98	0.87	0.85	0.75	
AMBA, padres migrantes internos y abuelos migrantes europeos	0.50*	0.62	0.6	0.66	
AMBA, padres migrantes europeos	0.62	0.76	0.74	0.67	
Migrantes europeos	0.76	0.54	0.33	0.41	
Migrantes internos, padres o abuelos migrantes europeos	0.42*	0.54	0.35	0.81	
Dos generaciones nacidas en el AMBA, abuelos migrantes internos	0.36**	0.52*	0.52*	0.40**	
AMBA, padres migrantes internos y abuelos argentinos	0.24***	0.35***	0.34***	0.43**	
Migrantes internos, padres y abuelos argentinos	0.17***	0.25***	0.17	0.36**	
AMBA, padres migrantes latinoamericanos	0.28***	0.36***	0.35**	0.41*	
Migrantes latinoamericanos	0.16***	0.21***	0.13	0.33**	
<b>Cohorte de nacimiento</b> (Ref. 1950-1960)					
Nacidos entre 1961-1970	1.06		0.98		
Nacidos entre 1971-1980	1.21		1.13		
Nacidos entre 1981-1990	0.99		0.88		
<b>Período de llegada al AMBA</b> (Ref. Oriundos del AMBA)					
1955-1975	0.34***		1.34		
1976-1989	0.50**		1.65		
1990-2014	0.51***		1.62		
<b>Nivel educativo</b> (Ref. Escuela primaria incompleta)					
Escuela primaria	2.3**			2.1**	
Escuela secundaria y bachillerato	11.1***			7.6***	
Educación superior	65.7***			35.1***	
Pseudo R2		0.0712	0.0944	0.095	0.18
Prueba LR		LR: 61.9***		LR: 2.9	LR: 228.6***
N	1 065	972	972	972	972

Nota: Marcadores de significancia (\*p < .05, \*\*p < .01, \*\*\*p < .001).

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta PI-Clases (2016).

Los resultados del modelo 1 muestran que la clase social de los padres se asocia significativamente con la probabilidad de movilidad social ascendente. A diferencia de lo que muestran los datos de 1961 con el modelo 1, la clase social de los abuelos tiene un efecto directo significativo en las probabilidades de movilidad social ascendente. Controlando por la clase social del padre, los hallazgos indican que tener abuelos en la clase media privilegiada o en la clase media baja aumenta la probabilidad de que los nietos alcancen una posición de clase alta.

El modelo 2 muestra que el origen migratorio familiar también influye significativamente. Los migrantes internos y latinoamericanos y sus descendientes tienen menores probabilidades de movilidad social ascendente, incluso al controlar por la clase social de los abuelos y los padres. Contrastando con el patrón observado en 1961, destacan dos diferencias significativas. Los migrantes internos y europeos tenían menores posibilidades de movilidad social ascendente en 1961. Actualmente, no solo la primera generación de migrantes tiene menos oportunidades de movilidad social ascendente, sino que esta desventaja también se extiende a sus hijos e hijas. Esta desventaja es particularmente evidente entre los descendientes de flujos migratorios más recientes: migrantes internos criollos y aquellos provenientes de países latinoamericanos.

El modelo 3 muestra que incluir las cohortes de nacimiento y el período de llegada al AMBA no modifica significativamente las probabilidades a largo plazo de movilidad social ascendente. En consonancia con lo observado en 1961, el modelo 4 destaca que el nivel educativo, especialmente un título universitario, sigue siendo una vía crucial para la movilidad social ascendente. No obstante, la clase social de los padres continúa ejerciendo una influencia directa y duradera en la clase de destino de sus hijos, incluso al controlar por nivel educativo. Una diferencia notable con respecto al año 1961 es que, tras tomar en cuenta todas las variables seleccionadas, la clase social de los abuelos tiene ahora un efecto directo más pronunciado en las probabilidades de movilidad social de los nietos. Este efecto es particularmente evidente entre los estratos altos de la clase media y los estratos bajos de la clase trabajadora, lo que podría indicar dinámicas a largo plazo en el proceso de estratificación social (Pfeffer, 2014).

El modelo 4 también muestra que, tras controlar todas las variables seleccionadas, los migrantes internos criollos y los migrantes latinoamericanos, junto con sus descendientes, tienen menores posibilidades de movilidad ascendente en comparación con aquellos de origen migratorio europeo. En conjunto, estos resultados respaldan la tesis de una sociedad más cerrada para los grupos étnicos subordinados.

Finalmente, para así profundizar en el proceso de estratificación social en el AMBA según el origen migratorio, aplicamos el modelo de análisis de trayectorias desarrollado por Blau y Duncan (1967). Este modelo incorpora dos variables: el estatus ocupacional más alto entre los abuelos del encuestado y el origen migratorio de la familia, que combina el lugar de origen con la generación que migró al AMBA (abuelos, padres, y encuestados) (véase el cuadro 8). Los modelos de análisis de trayectorias sirven para mostrar las variables en escalas, capturando así los efectos secuenciales de los factores adscriptivos (estatus ocupacional de los abuelos, educación y estatus ocupacional de los padres, y

origen migratorio familiar) y de los factores alcanzados (años de educación y primera ocupación) en el logro de estatus ocupacional (véase el cuadro 8).

*Cuadro 8.* Modelo de movilidad ascendente de estatus incluyendo el origen migratorio familiar y el estatus ocupacional de los abuelos, coeficientes de correlación parcial estandarizados

	Ocupación de los abuelos	Años de educación de los padres	Ocupación de los padres	Años de educación de los encuestados	Primera ocupación de los encuestados	Ocupación actual de los encuestados
<b>Variables adscriptivas</b>						
<b>Origen social</b>						
Ocupación de los abuelos		0.516***	0.166***	0.101**		0.055*
Ocupación de los padres				0.273***	0.127***	0.091**
Años de educación de los padres			0.632***	0.187***	0.035	0.034
<b>Origen migratorio familiar</b>						
<i>Tres generaciones nacidas en el AMBA (categoría de referencia)</i>	—	—	—	—	—	—
Dos generaciones nacidas en el AMBA, abuelos migrantes europeos	0.036	0.071	0.030	0.106		-0.213*
AMBA, padres migrantes internos y abuelos migrantes europeos	-0.308*	-0.310*	0.108	-0.050		-0.177
AMBA, padres migrantes europeos	-0.397**	-0.128	0.038	0.148		-0.191
Migrantes internos, padres o abuelos migrantes europeos	-0.590***	-0.165	-0.035	-0.277		-0.194
Dos generaciones nacidas en el AMBA, abuelos migrantes internos	-0.123	-0.107	-0.227*	-0.109		-0.371**
AMBA, padres migrantes internos y abuelos argentinos	-0.620***	-0.422***	-0.174*	-0.257*		-0.298**
Migrantes internos, padres y abuelos argentinos	-0.811***	-0.578***	-0.092	-0.431***		-0.195*
AMBA, padres migrantes latinoamericanos	-0.543***	-0.220	-0.321**	-0.193		-0.390**

(continúa)

*(continuación)*

	Ocupación de los abuelos	Años de educación de los padres	Ocupación de los padres	Años de educación de los encuestados	Primera ocupación de los encuestados	Ocupación actual de los encuestados
Migrantes latinoamericanos	-0.590***	-0.367**	-0.035	-0.466**		-0.406**
<b>VARIABLES OBTENIDAS</b>						
Años de educación de los encuestados					0.457***	0.535***
Primera ocupación de los encuestados						0.173***

*Nota:* Esta categoría incluye solo algunos casos de migrantes europeos (7).

Marcadores de significancia: \*p < .05, \*\*p < .01, \*\*\*p < .001.

*Fuente:* Elaboración propia con base en la encuesta PI-Clases (2016).

El análisis de trayectorias posibilita evaluar cómo se transmiten las ventajas y desventajas entre generaciones, según el origen migratorio. Los hallazgos revelan un ciclo de reproducción social de las desventajas entre los migrantes de grupos étnicos subordinados y sus descendientes. Los migrantes internos (criollos), sus hijos nacidos en el AMBA y los migrantes de países latinoamericanos experimentan desventajas acumulativas: a partir de un estatus ocupacional y educativo inicial más bajo, alcanzan niveles educativos más bajos, lo que a su vez conduce a un estatus ocupacional también más bajo. Incluso después de controlar las variables antecedentes (origen social y nivel educativo), estos grupos continúan alcanzando un estatus ocupacional más bajo.

Este patrón de desigualdad también alcanza a los nietos de migrantes internos nacidos en el AMBA con varias generaciones de ascendencia argentina (criolla). La segunda generación de migrantes latinoamericanos enfrenta “penalizaciones extras”: si bien pueden alcanzar niveles educativos ligeramente inferiores pero aún comparables a los de los grupos de origen migratorio europeo (a pesar de provenir de entornos sociales menos favorecidos), esta educación no se traduce en un estatus ocupacional equivalente. Estos resultados sugieren la presencia de mecanismos de cierre social excluyentes basados en la discriminación y segregación étnico-racial, siendo estos de naturaleza estructural (Blau y Duncan, 1967, pp. 204-205) y afectando de forma más aguda a las minorías etnonacionales.

Además, el análisis muestra que el estatus ocupacional de los abuelos influye a largo plazo en el logro ocupacional, incluso al controlar otros factores adscriptivos y el nivel educativo. Las desventajas en el logro ocupacional observadas entre los nietos de migrantes europeos desaparecen cuando no se incluye en el análisis el estatus ocupacional de los abuelos. Este patrón sugiere una influencia positiva de los abuelos migrantes europeos en la movilidad ascendente intergeneracional de las generaciones posteriores. Tal influencia puede provenir de su anterior movilidad ascendente hacia las clases medias o la clase trabajadora cualificada, que les proporcionó no solo mejores

condiciones materiales y mayores oportunidades, sino también la transmisión de valores y aspiraciones de ascenso social a las generaciones posteriores.

En suma, tomando en cuenta ambas tendencias, el presente análisis sugiere que la migración externa puede favorecer la movilidad social ascendente. Aun así, los migrantes de origen latinoamericano y sus descendientes enfrentan barreras socioculturales más fuertes, las cuales restringen sus trayectorias de movilidad ascendente.

### CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

Este trabajo aborda el debate sobre la relación entre el origen migratorio, la etnicidad y los factores clave que influyen en la movilidad social intergeneracional en el Área Metropolitana de Buenos Aires en 1961 y 2016, tomando en cuenta las dinámicas de la estructura social del período previo a ambos momentos. Se resumen los principales patrones identificados y se interpretan estos hallazgos a través de los marcos teóricos previamente presentados.

Los hallazgos muestran que tanto en el año 1961 como en 2016 la primera generación de migrantes del AMBA tuvo menos oportunidades de movilidad social ascendente. En 1961, aquellos con menor probabilidad de movilidad ascendente incluían a los migrantes internos y a los migrantes europeos de la ola posterior a la Segunda Guerra Mundial. Actualmente, los migrantes internos con varias generaciones de ascendencia argentina (criolla), junto con los migrantes regionales de países vecinos, enfrentan las mayores desventajas. El patrón observado en 2016 revela marcadas desventajas para la primera generación de migrantes, cuya integración al mercado laboral informal constituye una importante barrera para su movilidad social ascendente.

En cuanto a los descendientes de migrantes, el análisis muestra que en el año 1961 las desigualdades prácticamente habían desaparecido para los hijos de migrantes de origen europeo. Estos resultados respaldan la perspectiva de la asimilación lineal para los descendientes de migrantes europeos, cual lo es demostrado por estudios como los de B. Duncan y O. Duncan (1968) y Featherman y Hauser (1978) en Estados Unidos durante el mismo período.

Sin embargo, actualmente los descendientes de migrantes internos criollos y de migrantes de países vecinos muestran menores probabilidades de movilidad social ascendente, incluso después de controlar por otras variables. Este patrón de desigualdad incluso se extiende a los nietos de migrantes internos criollos. En general, estos hallazgos apuntan a una tendencia hacia el cierre de la estructura de clases entre los años 1961 y 2016 para los migrantes criollos internos y regionales, y para sus descendientes. Lo cual lleva a la pregunta: ¿Qué factores estructurales y culturales podrían estar conformando estos patrones?

En primer lugar, los resultados respaldan aquellas perspectivas teóricas que destacan la importancia de la “estructura de oportunidades”. Las primeras oleadas de migrantes europeos llegaron al AMBA entre los años 1870 y 1930, un período en el que la estructura de clases aún estaba en proceso formativo y en el que el rápido crecimiento económico de Argentina generaba amplias oportunidades de movilidad ascendente. La última oleada de migrantes europeos llegó

durante el modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI). Si bien la estructura de clases estaba más consolidada y la movilidad ascendente vía la propiedad de capital, más restringida en comparación con períodos anteriores, el dinamismo del sector industrial abrió canales de movilidad ascendente hacia la clase trabajadora cualificada y la clase media baja. Fue desde estas posiciones que estos migrantes pudieron ofrecer una gama más amplia de oportunidades a sus descendientes.

Además, su asimilación se vio probablemente facilitada por el hecho de que el *ethos* sociocultural del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) se había moldeado por la inmigración extranjera previa e imbuido de los valores de la clase media europea. Las extensas redes de asociaciones y organizaciones establecidas previamente por sus compatriotas brindaron un apoyo crucial para la obtención de vivienda y empleo, facilitando así su integración en la sociedad receptora. Se asentaron en barrios obreros consolidados o de clase media baja en la periferia metropolitana de Buenos Aires, con mejor acceso a la infraestructura escolar, e inculcaron en sus hijos un repertorio cultural orientado a la aspiración educativa.

En contraste, los migrantes internos criollos –particularmente las oleadas más recientes– y los migrantes de países latinoamericanos llegaron a una sociedad más segmentada y menos dinámica. Poco después de su llegada al AMBA se vieron impactados por la desindustrialización y las recurrentes crisis económicas. Estos procesos estructurales provocaron una contracción masiva del empleo industrial, que antaño había sido la principal vía de integración a la vida urbana de las clases populares y el primer paso hacia una potencial movilidad ascendente. Como resultado, estos grupos quedaron sobrerrepresentados en los servicios de baja cualificación y en el trabajo de construcción, a menudo dentro del sector laboral informal, el cual está estrechamente asociado a la pobreza. Además, se concentran más en barrios segregados en la periferia metropolitana de Buenos Aires, caracterizados por la precariedad laboral, el alto desempleo, la limitada infraestructura y la escasez material, circunstancias que fomentan una cultura orientada a objetivos de más corto plazo.

En segunda instancia, desde una perspectiva cultural, el alto prestigio social atribuido a los migrantes europeos en el imaginario sociocultural puede haber contribuido a la exclusión de los migrantes internos y latinoamericanos y de sus descendientes, en particular aquellos de ascendencia mestiza e indígena, a través de la discriminación étnico-racial. Este cierre social excluyente probablemente influyó significativamente en la limitación de oportunidades para estos grupos.

En lo que respecta a las perspectivas teóricas aquí abordadas, las pautas de movilidad social intergeneracional observadas entre los descendientes de migrantes criollos internos y migrantes regionales se alinean más estrechamente con la perspectiva de la asimilación segmentada (Portes y Rumbaut, 2006). A diferencia de las perspectivas de la asimilación lineal y la neo-asimilación, estos grupos han experimentado una limitada movilidad de largo alcance hacia las clases alta y media alta, y esta limitación no se debe a factores temporales.

Muchos descendientes de migrantes internos y regionales continúan posicionados en la clase trabajadora, con un número considerable de estos en sectores no cualificados e informales. Sin

embargo, contrariamente a la hipótesis de la exclusión racializada, el análisis también muestra que, a pesar de las circunstancias adversas –como el nivel bajo de desarrollo económico y las mayores barreras culturales–, los descendientes de migrantes internos y latinoamericanos han logrado cierta movilidad social ascendente de corta distancia a través del trabajo manual cualificado, puestos técnicos y profesiones subalternas dentro del campo profesional. Esta tendencia es especialmente notable entre la segunda generación de migrantes latinoamericanos, posiblemente debido a los efectos positivos del capital étnico analizados en la literatura pertinente.

El análisis de la estratificación social según el origen migratorio revela “desventajas acumulativas” para ambos grupos étnicos subalternos: los migrantes internos criollos y sus descendientes, y los migrantes latinoamericanos. Además, las “desventajas adicionales” son especialmente evidentes entre los descendientes de migrantes latinoamericanos. A pesar de alcanzar niveles educativos altos en relación con sus orígenes sociales más bajos, estos grupos no han alcanzado paridad ocupacional con los de origen migratorio europeo. Estas penalizaciones pueden explicarse por la presencia de mecanismos de cierre más rígidos basados en la discriminación étnico-racial que afectan particularmente a los migrantes de Bolivia, Perú y Paraguay, y a sus descendientes. Estos hallazgos subrayan la necesidad de ulteriores investigaciones sobre las dimensiones culturales de la movilidad social intergeneracional, incluyendo la discriminación étnico-racial arraigada en imaginarios eurocéntricos, así como sobre el potencial del capital étnico y las redes sociales estrechas para funcionar como mecanismos de movilidad ascendente.

Traducción: Fernando Llanas.

#### REFERENCIAS

- Adamovsky, E. (2009). *Historia de la clase media argentina*. Planeta.
- Alba, R., Kasinitz, P. y Waters, M. C. (2011). The kids are (mostly) alright: Second-generation assimilation: Comments on Haller, Portes and Lynch. *Social Forces*, 89(3), 763-773.
- Baeninger, R., Demétrio, N. B. y Domeniconi, J. (2020). Imigração internacional na macrometrópole paulista: novas e velhas questões. *Cadernos Metrópole*, 22(47), 17-40.
- Benencia, R. (2012). Participación de los inmigrantes bolivianos en espacios específicos de la producción hortícola en la Argentina. *Política y Sociedad*, 49(1), 163-178. [https://doi.org/10.5209/rev\\_POSO.2012.v49.n1.36521](https://doi.org/10.5209/rev_POSO.2012.v49.n1.36521)
- Binstock, G. y Cerrutti, M. (2016). Adolescentes inmigrantes en escuelas medias de Buenos Aires: experiencias de discriminación y barreras para la integración. *Desarrollo Económico*, 55(217), 387-410.
- Blau, P. y Duncan, O. D. (1967). *The American occupational structure*. Wiley.
- Bolt, J., Inklaar, R., De Jong, H. y Van Zanden, J. L. (2018, Enero). *Rebasing 'Maddison': New income comparisons and the shape of long-run economic development* (GGDC Research

- Memorandum núm. 174). University of Groningen.  
[https://www.rug.nl/ggdc/html\\_publications/memorandum/gd174.pdf](https://www.rug.nl/ggdc/html_publications/memorandum/gd174.pdf)
- Caggiano, S. (2014). Inmigrantes en la ciudad de Buenos Aires: demarcaciones y recorridos. *Desarrollo Económico*, 54(212), 105-129.
- Cerrutti, M. (2018). Migrantes y migraciones: Nuevas tendencias y dinámicas. En J. I. Piovani y A. Salvia (Eds.), *La Argentina en el siglo XXI: Cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual* (pp. 443-466). Siglo XXI Editores.
- Crul, M. y Vermeulen, H. (2003). The second generation in Europe. *International Migration Review*, 37(4), 965-986. <https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2003.tb00166.x>
- Dalle, P. (2016). *Movilidad social desde las clases populares. Un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1960-2013)*. Instituto de Investigaciones Gino Germani; Clacso.
- Dalle, P. (2018). Climbing up a steeper staircase: Intergenerational class mobility across birth cohorts in Argentina (2003-2010). *Research in Social Stratification and Mobility*, 54, 21-35.
- Del Águila, Á. (2016). The hummingbird and the bricks: Re-creation of ethnicity among Paraguayan workers in the construction industry of Buenos Aires. *Latin American and Caribbean Ethnic Studies*, 11(2), 119-141. <https://doi.org/10.1080/17442222.2016.1170952>
- Duncan, B. y Duncan, O. (1968). Minorities and the process of stratification. *American Sociological Review*, 33(3), 356-364.
- Featherman, D. L. y Hauser, R. M. (1978). *The process of stratification: Trends and analyses*. Academic Press.
- Gavazzo, N. (2018). Jóvenes migrantes e hijos de inmigrantes latinoamericanos en Buenos Aires: Una generación en movimiento. *Confluenze. Revista di Studi Iberoamericani*, 10(1), 131-165. <https://doi.org/10.6092/issn.2036-0967/8298>
- Ganzeboom, H. B. G. y Treiman, D. J. (2010). *International stratification and mobility file: Conversion tools*. Department of Social Research Methodology.
- Germani, G. (1961). Características generales de la encuesta sobre estratificación y movilidad social. *Trabajos e investigaciones del Instituto de Sociología*. Universidad de Buenos Aires.
- Germani, G. (1962). La inmigración masiva y su papel en la modernización del país. En *Política y sociedad en una época de transición* (pp. 239-299). Paidós.
- Germani, G. (1963). La movilidad social en Argentina. En S. M. Lipset y R. Bendix (Eds.), *Movilidad social en la sociedad industrial* (pp. 317-365). Eudeba.
- Germani, G. (2010). La estratificación social y su evolución histórica en la Argentina. En C. Mera y J. Rebón (Eds.), *Gino Germani: La sociedad en cuestión* (pp. 210-239). Instituto de Investigaciones Gino Germani; Clacso.

- Hertel, F. y Groh-Samberg, O. (2014). Class mobility across three generations in the U.S. and Germany. *Research in Social Stratification and Mobility*, 35, 35-52. <https://doi.org/10.1016/j.rssm.2013.09.007>
- Jiménez Zunino, C. I. y Maggi, M. F. (2024). Movilidades académicas internacionales y estudiantes migrantes en la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina). *Migraciones Internacionales*, 15(1). <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2843>
- Jorrat, J. R. y Benza, G. (2016). Movilidad intergeneracional de clase en Argentina, 2003-2010. En P. Solís y J. Boado (Eds.), *Y sin embargo se mueve... Estratificación social y movilidad intergeneracional de clase en América Latina* (pp. 133-191). Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
- Long, J. S. y Freese, J. (2006). *Regression models for categorical dependent variables using Stata* (2da. Ed.). Stata Press.
- Maguid, A. (2011). Migrantes sudamericanos y mercados de trabajo. En Organización Internacional del Trabajo, *La inmigración laboral de sudamericanos en Argentina* (pp. 109-129). Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.
- Margulis, M. (1998). La racialización de las relaciones de clase. En M. Margulis y M. Urresti (Eds.), *La segregación negada* (pp. 37-62). Biblos.
- Mera, G. (2025). Entre mapas y tipologías: distribución de migrantes internacionales en entornos urbanos de Buenos Aires (2010). *Migraciones Internacionales*, 16. <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.3014>
- Pfeffer, F. T. (2014). Multigenerational approaches to social mobility: A multifaceted research agenda. *Research in Social Stratification and Mobility*, 35, 1-12. <https://doi.org/10.1016/j.rssm.2014.01.001>
- Piccitto, G., Avola, M. y Panichella, N. (2024). Migration, social stratification, and labor market attainment: An analysis of the ethnic penalty in 12 Western European countries. *International Journal of Comparative Sociology*, 66(2), 121-139. <https://doi.org/10.1177/00207152241246166>
- Portes, A. y Zhou, M. (1993). The new second generation: Segmented assimilation and its variants. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 530(1), 74-96. <https://doi.org/10.1177/0002716293530001006>
- Portes, A. y Rumbaut, R. (2006). *Immigrant America: A portrait*. University of California Press.
- Programa de Investigación sobre Análisis de Clases Sociales (PI-Clases). (2016). Encuesta PI-Clases: reproducción y movilidad social en trayectorias familiares y cursos de vida. Universidad de Buenos Aires-Instituto de Investigaciones Gino Germani.
- Sautu, R. (2016). *Economía, clases sociales y estilos de vida*. Lumiere.
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P. y Elbert, R. (2020). Análisis de clases sociales para estudiar la desigualdad: la encuesta PI-Clases. En *El análisis de clases sociales. Pensando la movilidad*

*social, la residencia, los lazos sociales, la identidad y la agencia* (pp. 15-38). UBA-Instituto de Investigaciones Gino Germani; Clacso.

Telles, E. y Ortiz, V. (2008). *Generations of exclusion: Mexican Americans, assimilation, and race*. Russell Sage Foundation.

Thomson, M. y Crul, M. (2007). The second generation in Europe and the United States: How is the Transatlantic debate relevant for further research on the European second generation? *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 33(7), 1025-1041. <https://doi.org/10.1080/13691830701541556>

Torrado, S. (2007). Estrategias de desarrollo, estructura social y movilidad. En S. Torrado (Ed.), *Población y bienestar social en Argentina del primero al segundo centenario: una historia social del siglo XX* (tomo 1, pp. 31-67). Edhasa.

Torre, J. C. y Pastoriza, E. (2002). La democratización del bienestar. En J. C. Torre (Ed.), *Los años peronistas (1943-1955)* (Nueva Historia Argentina, tomo 8, pp. 257-312). Editorial Sudamericana.

Yaish, M. (2002). The consequences of immigration for social mobility: The experience of Israel. *European Sociological Review*, 18(4), 449-471. <https://doi.org/10.1093/esr/18.4.449>

Zuccotti, C. (2023). Migración internacional y oportunidades educativas en Argentina: El caso de la población sudamericana. *Revista Latinoamericana de Población*, 17, 1-37. <https://doi.org/10.31406/relap2023.v17.e202221>